

EVOLUCIÓN DE LA MINERÍA EN EL POZO FONDÓN

En 1863 Duro y Cía adquiere a un grupo de propietarios particulares la mina La Nalona, localizada en el distrito langreano de Sama. Esta mina había pertenecido a Alejandro María Aguado, Marqués de las Marismas del Guadalquivir, desde 1844, año en el que fue demarcada (señalados sus límites).

La Nalona formó parte, junto con la mina Etelvinas, en el concejo de San Martín del Rey Aurelio, y la de mineral de hierro en Llumeres, Gozón, del primer grupo de concesiones mineras con las que contó Duro y Cía para asegurarse el suministro de materias primas para la fábrica de hierros que había puesto en marcha en La Felguera en 1860.

Tras su transformación en 1900 en la Sociedad Metalúrgica Duro Felguera, La Nalona quedó integrada en el grupo "Sama" que se extendía por los concejos de Langreo y Mieres, con minas como Tras El Canto, Modesta, Sama y La Justa.

En aquellos años la explotación del carbón se realizaba por encima del nivel de los valles, la conocida como minería de montaña. Este tipo de minería se organizaba por pisos en las laderas y en cada uno de ellos se abría una bocamina para acceder a las galerías y los talleres de arranque del carbón. La extracción del mineral desde el interior de la mina hacia el exterior se efectuaba con tracción animal y la ventilación por depresión natural con ayuda de hogares. Para el alumbrado dentro de las galerías se utilizaba la que se conocía como luz descubierta, candiles de hierro o latón llamados candiles de sapo.

En el exterior, los pisos se unían entre sí por medio de planos inclinados por los que bajaban las vagonetas cargadas de carbón y, por contrapeso, subían las vacías.

El carbón extraído en La Nalona era trasladado al lavadero electro mecánico instalado hacia 1910 en las inmediaciones de la Mina Modesta. De esa fecha se conserva el túnel del ramal ferroviario que unía ambas explotaciones.

En los primeros años del siglo XX la Duro decide poner en marcha en La Nalona su primer pozo de vertical, al que seguirían el Pozo Sotón en San Martín del Rey Aurelio y el Pozo María Luisa en Langreo. La profundización en La Nalona se realizará en unas condiciones muy difíciles debido a la escasa consistencia del terreno.

En 1916 está ya documentada la actividad del primer Pozo Fondón en La Nalona, el denominado pozo número uno.

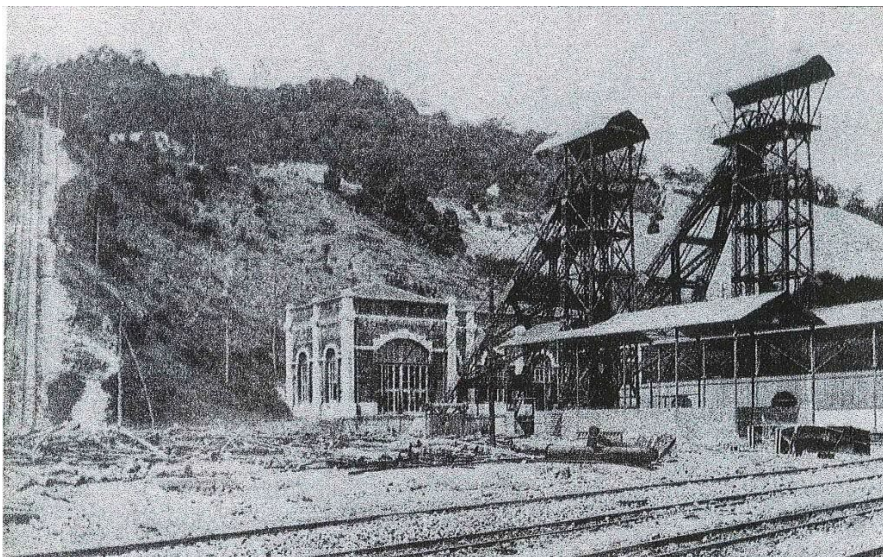
En diciembre de 1917, en el acta de la visita de inspección realizada por uno de los ingenieros de la Jefatura Provincial de Minas, se da cuenta del inicio de los trabajos de extracción de carbón, con la existencia ya de los dos castilletes el principal y el auxiliar.

A partir de este momento la actividad de la mina de montaña La Nalona se compagina con la del moderno campo de explotación que recibe en los primeros años el nombre de Pozo Nalona. Ambas instalaciones comparten espacio hasta el cierre definitivo de la mina de montaña en 1946.

Al tiempo que se desarrollan los trabajos de profundización la explotación se va dotando de todas las instalaciones exteriores que permiten el trabajo en el interior de la mina: ventilador, taller de perforación, casa de máquinas, oficinas y lampistería, casa de aseos, botiquín, fragua, talleres, polvorín, etc.

En la década de 1920, ya conocido como Pozo Fondón, la explotación funciona a pleno rendimiento. Todos los elementos aparecen organizados en la plaza del pozo, presidida por los dos castilletes localizados frente a la casa de máquinas, el principal, número uno o maestro (derecha) y el auxiliar o número dos (izquierda) (mirando desde el edificio de las oficinas). Cada uno de ellos aparece envuelto en su base por un pabellón de embarque formado por una estructura metálica con cubierta a dos aguas.

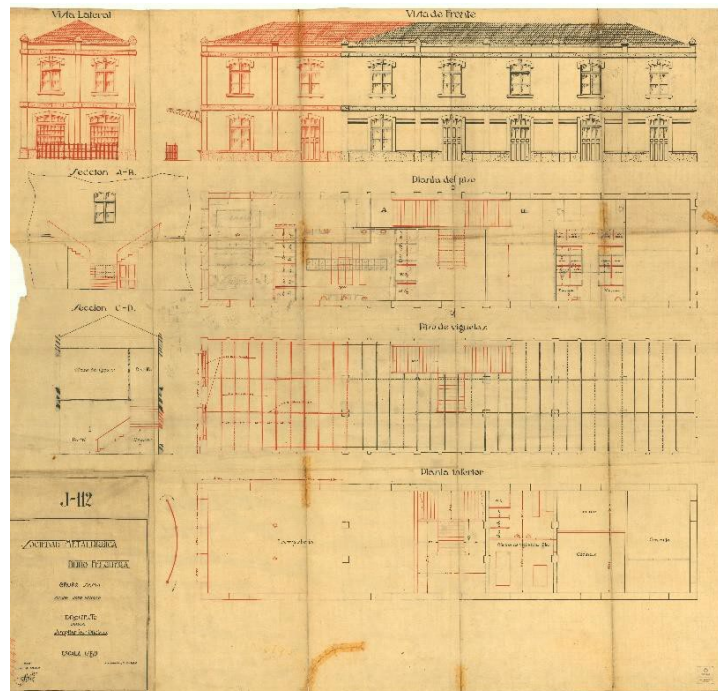
En la primera imagen se observa el plano inclinado que permite el trasiego de vagonetas con mineral desde bocaminas de montaña hacia la plaza del pozo. El resto de las imágenes muestran la plaza del pozo desde diferentes puntos de vista.



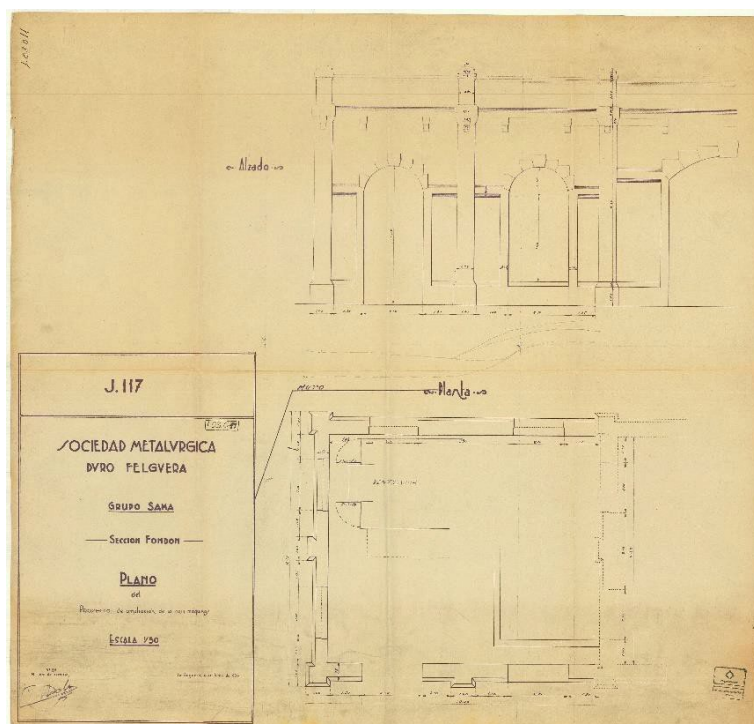


Estado inicial de las instalaciones del Pozo Fondón: casa de máquinas, castilletes y pabellones de embarque. Años 20. Archivo Histórico de Hunosa.

El aumento de la producción y de la mano de obra empleada llevan a la compañía a la ampliación, de los edificios destinados a casa de aseos y oficinas y lampistería a finales de los años 20 y de la sala de máquinas a mediados de los años 30.



Proyecto de ampliación del edificio de oficinas y lampistería del Pozo Fondón. 1929. Archivo Histórico de Hunosa



Proyecto de ampliación de la Casa de Máquinas de Pozo Fondón. 1934. Archivo Histórico de Hunosa

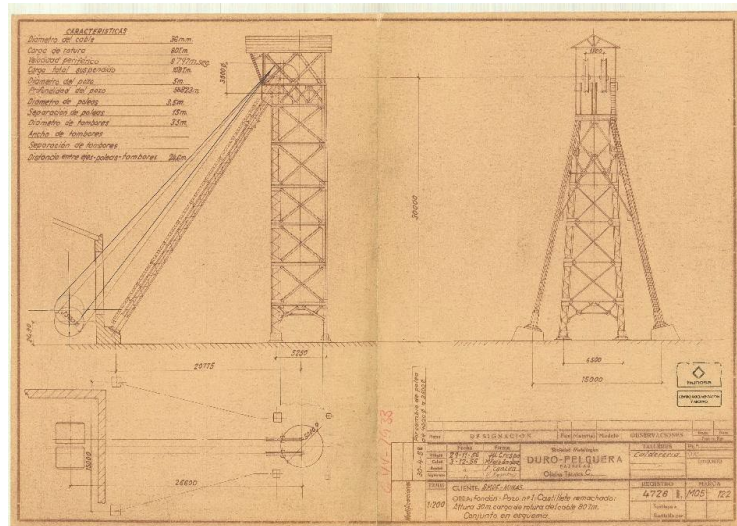
Sucesivas reprofundizaciones llevadas a cabo tras la guerra civil van a exigir la instalación de nueva maquinaria, la reforma de los castilletes y la construcción de un nuevo pabellón de embarque.

En la década de 1940 será sustituido el castillete auxiliar (pozo número dos) y poco tiempo después, en los años 50, el principal (pozo número uno).

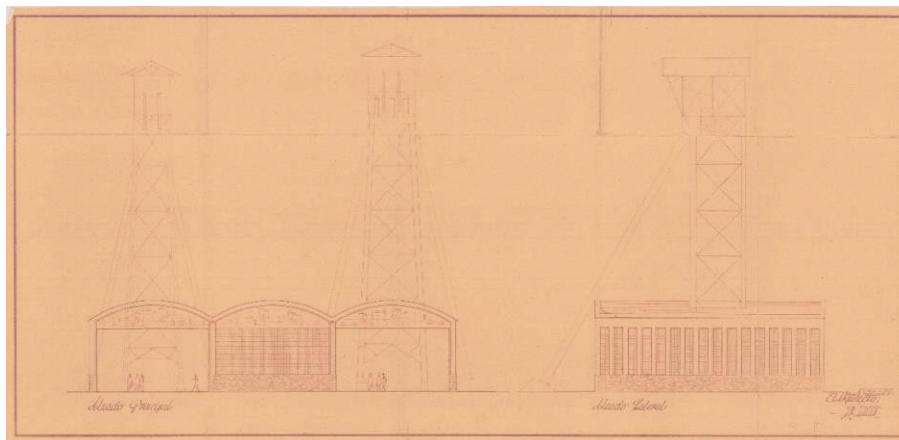


Fotografías de castillete auxiliar nuevo años 40. Imagen del Pozo Fondón con la Casa de Máquinas ampliada y el nuevo castillete auxiliar. Archivo Histórico de Hunosa

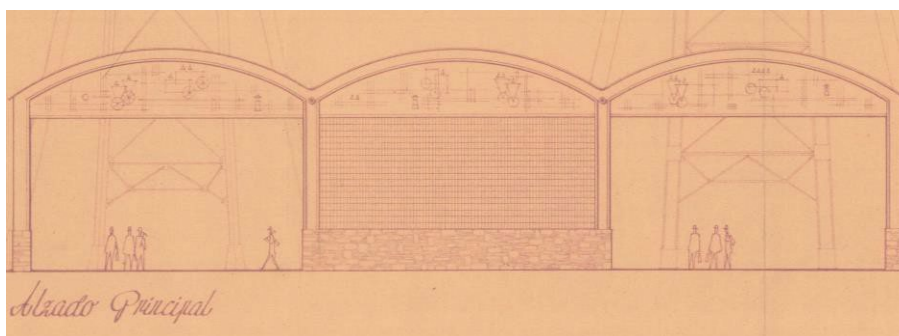
La obra culminará con la construcción del nuevo pabellón de embarque que incluirá ambos castilletes. Se trata de un moderno edificio proyectado por el arquitecto langreano Juan José Suárez Aller; destacan los mosaicos decorativos en el remate superior del frente de las tres naves que lo conforman obra del artista Luis Suco Sánchez a finales de los años 50.



Plano del nuevo castillete principal. 1956. Archivo Histórico de Hunosa



Proyecto de naves para la SMDF en el Pozo Fondón. Arquitecto: Juan José Suárez Aller. 1957. Archivo Histórico de Hunosa



Detalle del diseño propuesto en el proyecto de los pabellones. Archivo Histórico de Hunosa

En el proyecto inicial se proponían unos diseños ingenieriles en los frontales de los pabellones de embarque, finalmente aquellos diseños no se ejecutaron llevándose a cabo los dibujos del artista Luis Suco Sánchez con escenas cotidianas de las labores mineras representando trabajadores y elementos de uso cotidiano como el candil, el hacha o el martillo de picar.

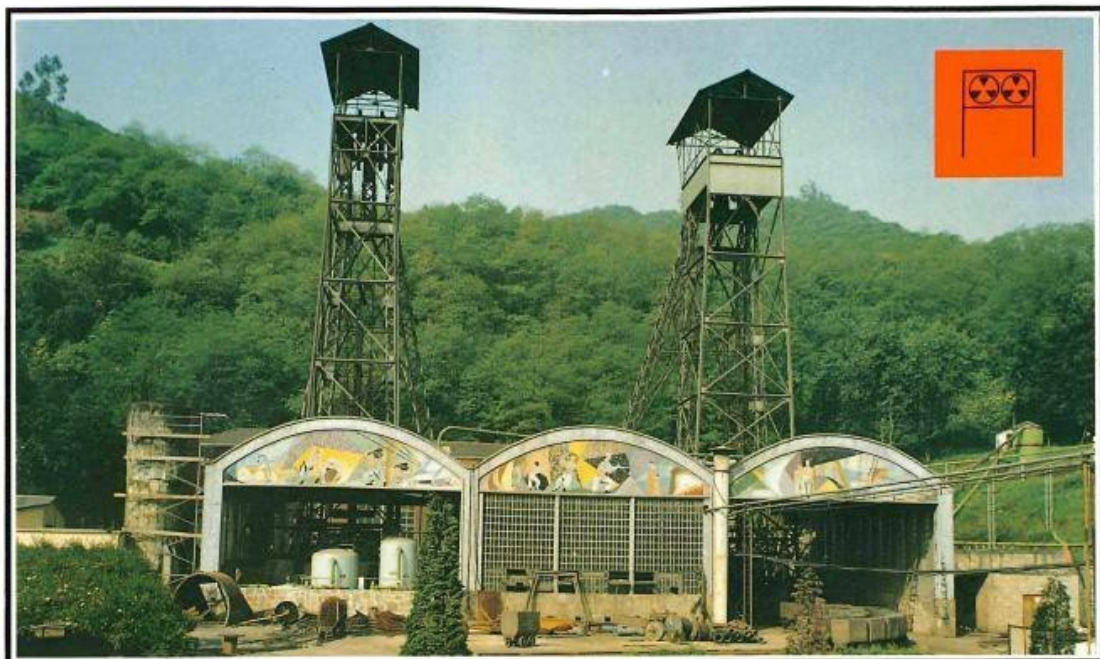
En el año 1967 la Sociedad Metalúrgica Duro Felguera incorpora sus activos mineros a la empresa estatal Hulleras del Norte, S.A., HUNOSA, entre los que se incluye el Pozo Fondón.



Fotografía con los dos castilletes finales y nuevo pabellón de embarque del Pozo Fondón.
Archivo Histórico de Hunosa (fotografía de los años 70)



Fotografía con los dos castilletes finales y nuevo pabellón de embarque del Pozo Fondón.
Archivo Histórico de Hunosa (fotografía de los años 70)



Vista antes de la explosión del compresor

Fotografía con los dos castilletes finales y nuevo pabellón de embarque del Pozo Fondón.
Archivo Histórico de Hunosa (fotografías de los años 70)

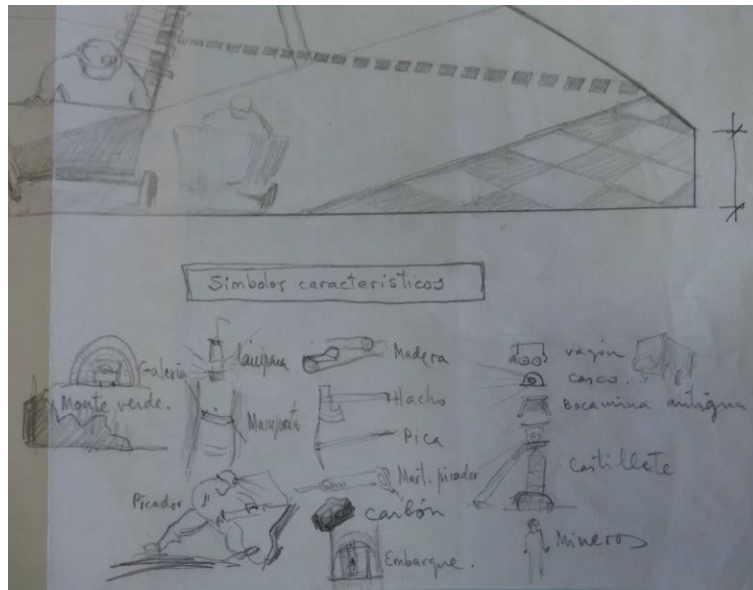
En los años 80 tuvo lugar la explosión del compresor lo que llevo a la destrucción del mosaico situado en el tercer pabellón, pabellón del pozo número uno o pozo principal.



Fotografía con los dos castilletes finales y nuevo pabellón de embarque del Pozo Fondón. Archivo Histórico de Hunosa, tras la explosión del compresor (fotografía de los años 80). En esta fotografía se ve como el tercer mosaico del año 1957 desaparece

Tras el accidente se realiza un proyecto para la reconstrucción del mosaico destruido, para ello se valora tanto el mosaico a restaurar en su estado original: sus elementos gráficos y los tonos a aplicar como los dos mosaicos originales.





Bocetos del trabajo del autor de los mosaicos. Archivo Histórico de Hunosa (años 80-90)

En el año 1992 se decidió el desmantelamiento del pozo auxiliar de Fondón en base a un informe técnico que señalaba el mal estado estructural del mismo; este pozo estaba ya escludado años atrás siendo su uso únicamente como retorno de ventilación.

El pozo principal en aquel año seguía siendo el pozo de producción por el que se realizaba el trasiego de personal y materiales.

Desde Izquierda Unida del Ayuntamiento de Langreo se solicita el mantenimiento del castillete atendiendo al carácter emblemático del mismo, finalmente la compañía obtiene la licencia municipal y el desmantelamiento se lleva a cabo entre finales del 1992 y el año 1993.

En los años 93 y 94 se lleva a cabo el desmantelamiento del pozo auxiliar.

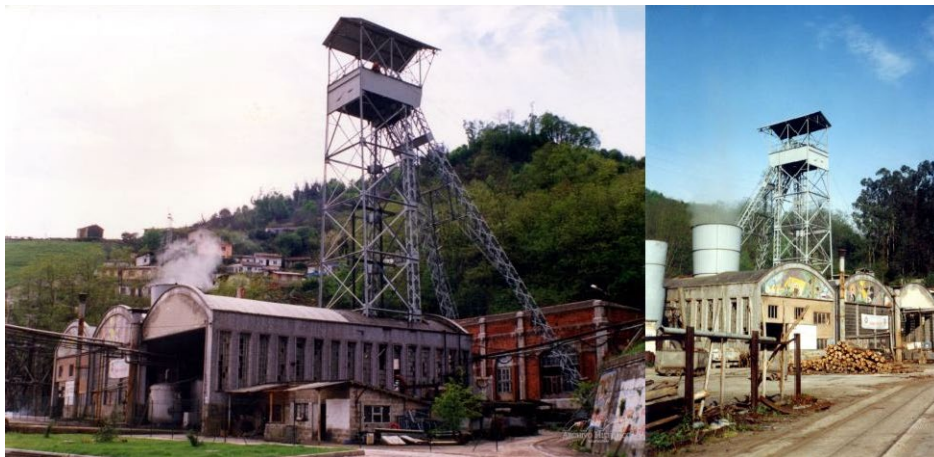


Fotografías del desmantelamiento del pozo auxiliar (1992-1993)

Tras el desmantelamiento el pozo se coloca el difusor del ventilador y el pozo sigue su actividad hasta agosto de 1995.

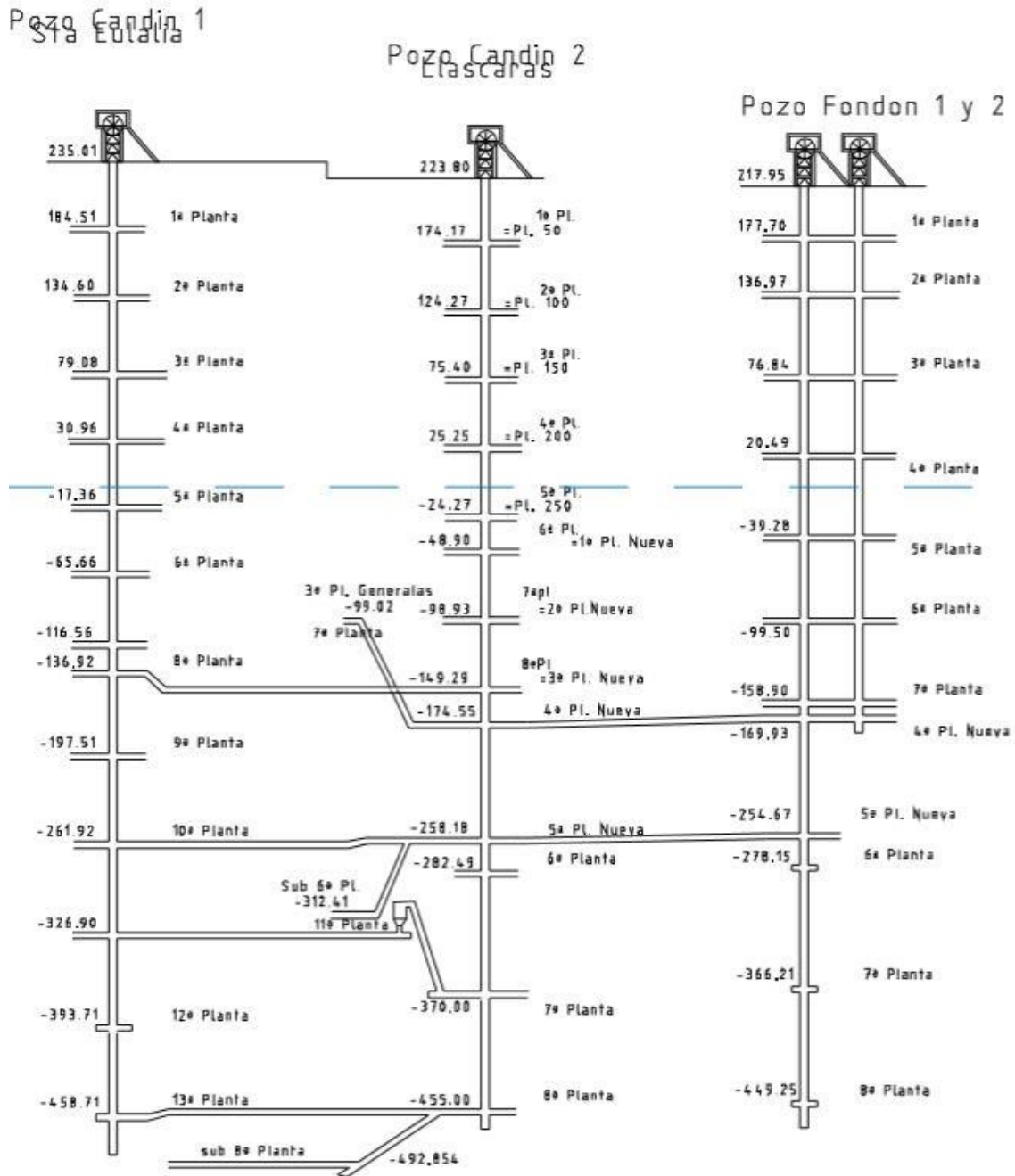


Fotografía tras la colocación del difusor del ventilador. Archivo Histórico de Hunosa (1996)



Fotografías de finales de los años 90. Se observa el pozo principal (pozo número uno) con los tres pabellones de embarque y dos de los mosaicos originales

El Pozo Fondón había alcanzado 667 m (449 + 218) de profundidad con nueve plantas y llegó a contar con una plantilla aproximada de 700 trabajadores.



Esquema de los Pozos del Pozo Fondón y su relación con los pozos de Candín



Fotografía con los dos castilletes finales y nuevo pabellón de embarque del Pozo Fondón.
Década 2000 - 2010

Desde 1996 y hasta la actualidad el pozo ha tenido actividades varias, ha servido de base de estudio e investigación en la medición y control de emisión de metano de pozos en proceso de cierre e inundación, ha sido y sigue siendo el centro de ubicación de dos elementos diferenciadores de la empresa HUNOSA, elementos de enorme relevancia en el marco provincial, nacional e incluso internacional, estos elementos son El Archivo Histórico de HUNOSA y la Brigada Central de Salvamento Minero.



El Pozo Fondón en 2022

El Archivo Histórico de HUNOSA ha ido mejorando en la gestión de la información desde su fundación en 1998 hasta la actualidad; atesora información desde 1993 año en el que el proyecto archivístico comienza su desarrollo y garantiza la custodia de esta memoria histórica así como permite su acercamiento a aquellas personas, profesionales, asociaciones, centros de investigación, universidades y/o compañías que quieran acceder a la misma.



Fotografías de distintos emplazamiento del Archivo Histórico de HUNOSA

En 1897 la Reina María Cristina aprueba el Reglamento de Policía Minera, en el que se establecen las prescripciones de policía y seguridad en las explotaciones mineras. El Capítulo III, que se refiere a los Remedios para los accidentes, ya se preocupa de subsanar las posibles lesiones que puedan sufrir los trabajadores, mencionando en el Artículo 27: "Los explotadores están obligados a dotar a sus concesiones de medicamentos y medios para auxiliar de pronto a los heridos, a tener constantemente personal adiestrado en el uso de los aparatos de salvamento y a comprobar periódicamente el buen estado de los aparatos.". Y en el Artículo siguiente, dice: "Cada mina o grupo de minas deberá contar por su servicio sanitario con un Médico, por lo menos, que tenga su residencia dentro del radio de 10 kms., y tener una

habitación convenientemente acondicionada para atender a la curación de los heridos cuando su estado no consienta su traslación a otro punto”.

El 21 de junio de 1902, se publicó una Real Orden que obligaba a las empresas mineras a disponer de equipos de respiración artificial y personal suficientemente adiestrado. Esta Orden se ve ampliamente reglamentada el 28 de enero de 1910, cuando el rey D. Alfonso XIII aprueba el Reglamento provisional de Policía Minera, en él que el capítulo XIX trata del Salvamento Minero. Los dos primeros Artículos se refieren a las exigencias que deben cumplir las Estaciones de salvamento. Así, el primer Artículo, dice: “En toda mina...dentro de un radio de 4 kilómetros, o de 10 kilómetros en caso de tener ferrocarril propio que las una, habrá una estación de salvamento con materiales, herramientas y los aparatos respiratorios que más adelante se indican”.

El día 1 de enero de 1912 se realiza la primera sesión de prácticas con un equipo formado por un facultativo y cinco mineros de 1ª. La dirección corre a cargo de D. Manuel Sancho, ingeniero de minas y director técnico de Duro Felguera. Esta primera brigada tendrá instalada su estación central en un departamento del Hospital de Duro Felguera, hoy Sanatorio Adaro, en Sama de Langreo, como centro y punto estratégico de las empresas asociadas.

El 26 de agosto de 1912 la Brigada realiza su primer rescate en el pozo María Luisa en Langreo, enfrentándose a los efectos de una explosión de grisú, afortunadamente, sin registrar víctimas. El 20 de mayo de 1914 la Brigada realiza su primer rescate de personas, también en el Pozo María Luisa, donde otra explosión de grisú causó la muerte a 4 obreros y dejó gravemente herido a otro.

La estación central se trasladará posteriormente a las instalaciones del Pozo Fondón, en los años 20, en Calle La Nalona de Sama de Langreo. La Brigada Central de Salvamento Minero, con más de 100 años de vida, tiene en 2022 su centro de trabajo en el pozo Fondón.



En sus instalaciones realiza labores internas de formación y entrenamiento que imparte igualmente a aquellos profesionales, tanto del sector de la industria extractiva como de sectores relacionados con la seguridad nacional e internacional, que solicitan estos servicios. Además de lo anterior los miembros de la Brigada realizan trabajos de campo en situaciones de riesgo especialmente en espacios confinados con atmosferas nocivos o tóxicas.

HUNOSA, en el año 2022, está en pleno proceso de modificación de su esquema productivo atendiendo a los principios de transición energética para dar cumplimiento a la Ley de Cambio Climático y Transición Energética (Ley 7/2021) y promover la adaptación a los impactos del cambio climático y la implantación de un modelo de desarrollo sostenible que genere empleo decente; en este sentido se tiende a un modelo de energía verde y en este caso de nuevo el Pozo Fondón toma parte en esta apuesta firme de la compañía: con el proyecto District Heating (DH) desarrollado e implementado durante 2021 en el pozo para aprovechar la energía geotérmica de las aguas de mina a través de este pozo y con ello mejorar la eficiencia del consumo en Langreo; este proyecto ha resultado adjudicatario de una subvención a cargo de los Fondos FEDER de 1,1 millones de euros para una inversión estimada de 2,2 millones.

Por el momento, este DH dará servicio al centro de salud de La Felguera, un edificio de viviendas y el polideportivo de Langreo, lista a la que aún pueden sumarse nuevos clientes dada la capacidad de la red.

